

la totalidad de sus artefactos proceden de una prospección y recogida superficial²¹ del material ubicado en los 2.500 m² que actualmente definen el ámbito espacial del yacimiento, en torno a una pequeña laguna²² modificada muy diferencialmente en el tiempo geológico.

Este aspecto, junto a la ausencia *a priori* de un registro estratigráfico, crea importantes dificultades a la hora de definir el conjunto lítico dentro de su apreciación crono-estratigráfica. No obstante, a pesar de este serio inconveniente para la información arqueológica, hemos decidido analizar el conjunto total de artefactos (n: 170) como una unidad interpretativa cerrada, ya que su recogida fue indiscriminada, con el fin de constituir un conjunto susceptible de serle aplicado un índice de variabilidad que conjugara criterios tecnológicos, aprovechamiento de la materia prima y las frecuencias de útiles. Esta primera aproximación de análisis nos ha permitido poder establecer algunas concomitancias, inferencias, covariaciones y posibles divergencias respecto a la estrategia de elaboración del propio conjunto lítico, así como de ciertas pautas relativas al asentamiento.

Para la localización del análisis de esta industria lítica, no hemos partido del enfoque clásico basado en la distinción entre grupos de artefactos esenciales/no esenciales y útiles/no útiles (método Bordes). Independientemente de que nuestro conjunto no procediera de una unidad estratigráfica sellada. Puesto que en nuestro caso es muy relevante incluir como útiles todas las lascas sin retocar o con mínima modificación de su borde (2-3 mm), a efectos de observar su covariación junto al resto de útiles (raederas y denticulados/muecas) en sus diferentes fases de remodelación y reducción. Esta covariación, como más adelante veremos, nos ha permitido, aunque muy tímidamente, entrever ciertas pautas de comportamiento económico en la dinámica global del conjunto lítico en función del índice de reducción de los útiles y del aprovechamiento y restricción de la materia prima obtenible. De especial interés para comprender esta dinámica supone, al mismo tiempo, la información obtenida a partir de lo que denominamos soportes de extracción (Fig. 2), es decir, núcleos, lascas extraídas y demás soportes (nódulos, fragmentos naturales trabajados, ... etc.) que pudieran condicionar la dinámica de la cadena operativa mediante la estrategia de reducción y uso de la materia prima.

²¹ Los materiales proceden íntegramente de las sucesivas prospecciones que uno de los autores realizó con motivo de la elaboración de su tesis de licenciatura y para la carta arqueológica de la comarca, disponiendo para aquellos años de las autorizaciones y de los permisos oficiales correspondientes.

²² Restos de otro antiguo almarjal se pueden apreciar hoy en día en las inmediaciones del abandonado y ruinoso balneario de La Pestosa, unos 2 kms. al Norte y cerca también de la ciudad de Tobarra. En él se hallaron algunos cantos trabajados fechables en el Paleolítico Inferior. Nuevas prospecciones podrían situar un nuevo yacimiento, como en las estribaciones de la sierra de los Buhos, a unos 4 kms. al NW. Por consiguiente, todo el territorio circundante tuvo que estar en tiempos salpicado de varias y pequeñas lagunas, con toda la riqueza que ello implica en caza, pesca, recolección de vegetales, abastecimiento humano. Un paisaje similar al que aún hoy se puede disfrutar en la comarca de Pétrola, en las primaveras y otoños lluviosos.